

me diste la opción de permanecer en el anonimato, pero la rechace porque aumo desde lo mas profundo de mi misma todo lo que hice.

Yo quiero hablar de los muchachos y muchachas que se enfrentaron al poder establecido, con una ternura, una pureza, que nos sacaba del mundo cotidiano, de la miseria humana, y con esa gran inmadurez que albergaba tanta seguridad y convicción, no solo nos olvidamos del miedo, sino ademas, pretendimos representar a todo un pueblo.

Aun asi, me siento orgullosa de haber pertenecido a esa generacion de argentinos, que no solo los guerrilleros, sino toda esa gente que nos rodeaba: simpatizantes, colaboradores, familiares que creian en nosotros, o solamente nos respetaban, o simplemente nos amaban... Incluso aquellos vecinos que se daban cuenta de que en ^{esa} casa habia movimientos raros, pero se callaban porque "la muchacha tiene cara de buena".